

UN EJÉRCITO DE MUJERES. UN EJÉRCITO POR EL AGUA. LAS MUJERES INDÍGENAS MAZAHUAS EN MÉXICO

AN ARMY OF WOMEN. AN ARMY FOR WATER. THE MAZAHUA INDIGENOUS WOMEN OF MÉXICO

Anahí C. Gómez-Fuentes

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Avenida Alemania 1626. Colonia Moderna, Guadalajara, Jalisco. México. Tel. 013338104453. (jaac20@yahoo.com)

RESUMEN

En septiembre de 2003, campesinos mazahuas de Villa de Allende, Estado de México sufrieron inundaciones en 300 hectáreas de cultivo por el desbordamiento del río Malacatepec proveniente de la presa de Villa Victoria, del sistema Cutzamala. Esta fue la razón para que los campesinos se organizaran para exigir el pago de sus cultivos. Al cabo de tres meses de espera, en febrero de 2004, los mazahuas iniciaron una serie de acciones colectivas y se constituyeron como el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua. Después de un año de movilizaciones surgió el Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua, el cual tuvo un importante impacto mediático que logró ejercer presión política ante las instancias involucradas, para beneficio del movimiento. El objetivo de este documento es presentar los hallazgos más significativos de la participación de los mazahuas en la movilización; así como dar a conocer las causas que generan este importante movimiento político, el cual trascendió más allá del pago de daños a los cultivos, logrando consolidar otras demandas tales como: la dotación de agua potable y de servicios básicos, así como de un plan de desarrollo sustentable para las comunidades.

Palabras clave: Conflictos por el agua, indígenas, marginación social, movilización social, mujeres.

INTRODUCCIÓN

Las Comunidades Mazahuas

Las comunidades pertenecientes al Frente Mazahua y al Ejército Zapatista de Mujeres Mazahuas por la Defensa del Agua, están en el municipio de Villa de Allende, Estado de México, aproximadamente a 70 km de Toluca, la capital del estado y a 120 km de la ciudad de México. En 2003 Villa de Allende contaba con una población de 47 718 habitantes, en 51 localidades, (Morón, 1999) de las cuales nueve participaron activamente en el Frente Mazahua.¹ Los mazahuas son el único grupo indígena en el municipio. Además se ubican en el Distrito Federal, en el estado de Michoacán, en Ciudad Juárez Chihuahua, y en el estado de California en EE.UU.

ABSTRACT

On September, 2003, Mazahua peasants from Villa de Allende, State of México, suffered flooding on 300 hectares of crops because of overflowing of the Malacatepec River, originating from the Villa Victoria dam of the Cutzamala system. This was the reason why the peasants organized themselves to demand payment of their crops. After three months of waiting, in February 2004, the Mazahua began a series of collective actions and came together as the Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua. After one year of mobilization, the Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua arose, which turned out to have an important media impact that was able to exercise political pressure on the instances involved, in benefit of the movement. The objective of this document is to present the most significant findings regarding the participation of Mazahua people in the movement. Also, to expose the causes that generated this important political movement, which transcended beyond payment of crop damages, consolidating other demands such as: provision of drinking water and basic services, as well as a plan for sustainable development for the communities.

Key words: Conflicts over water, indigenous people, social marginalization, social mobilization, women.

INTRODUCTION

Mazahua Communities

Communities that belong to the Frente Mazahua and the Ejército Zapatista de Mujeres Mazahuas para la Defensa del Agua are found in the municipality of Villa de Allende, State of México, approximately 70 Km away from Toluca, the state's capital, and 120 Km from México City. In 2003, Villa de Allende had a population of 47 718 inhabitants, in 51 localities (Morón, 1999), out of which nine actively participated in the Frente Mazahua.¹ Mazahuas are the only indigenous group in the municipality. They are also found in Distrito Federal, in the state of Michoacán, and in Ciudad Juárez, Chihuahua, as well as in the state of California, USA.

Las principales actividades económicas en las comunidades participantes en el Frente Mazahua son el pastoreo, el comercio a pequeña escala y la agricultura de temporal, en donde se siembra principalmente maíz, y en algunos casos forrajes para consumo animal. Sin embargo, una parte importante del sustento en los hogares de las comunidades de la región es la migración hacia ciudades como Toluca y el Distrito Federal. Las familias complementan sus ingresos cuando alguno de los miembros de la familia emigra a estas ciudades para emplearse en la construcción o en el servicio doméstico.

EL FRENTE MAZAHUA Y LA CONFORMACIÓN DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE MUJERES EN DEFENSA DEL AGUA

En septiembre de 2003 campesinos mazahuas de Villa de Allende, Estado de México, sufrieron inundaciones en 300 ha de cultivo a causa del desbordamiento del río Malacatepec proveniente de la presa de Villa Victoria, del sistema Cutzamala. En diversas ocasiones los campesinos intentaron solucionar el problema apelando a diferentes instancias, sin obtener respuesta de las autoridades. En noviembre de 2003, sin obtener solución por parte de ninguna dependencia, casi tres meses después de las inundaciones, surgió la iniciativa de contratar a un abogado para que les asesorara en las gestiones y las estrategias a seguir ante las diferentes instancias del gobierno.

Aconsejados por el asesor legal, los mazahuas conformaron un grupo de afectados, con campesinos de las siete comunidades perjudicadas por las inundaciones.² En el pliego petitorio se acordó exigir, además de los daños ocasionados en los terrenos inundados, la dotación de agua potable para las comunidades, la restitución de tierras expropiadas por la Comisión Nacional del Agua (CNA) que no fueron utilizadas por el sistema Cutzamala y un plan de desarrollo sustentable para la zona.³

El 2 de febrero de 2004 cerca de 300 campesinos, entre mujeres y hombres, realizaron una manifestación con antorchas en las inmediaciones de la planta potabilizadora de Los Berros del Cutzamala, cerrando simbólicamente las instalaciones por unos minutos, para posteriormente iniciar un plantón de cinco días afuera de la potabilizadora.

El 24 de febrero de este mismo año se organizó una reunión con los campesinos mazahuas y la Comisión de Recursos Hidráulicos de la Cámara de Diputados, donde se acordó obras por 27 millones de pesos, a pesar de lo cual el recurso económico tardó en llegar y el progreso de las obras fue demasiado lento. En repetidas ocasiones las mesas de trabajo se rompieron, causando la indignación de los mazahuas.⁴

The primary economic activities in communities that participate in the Frente Mazahua are shepherding, small-scale trade, and rain feed agriculture, where they cultivate mainly corn and in some cases fodder for animal consumption. However, an important part of the sustenance in households of the region is migration to cities like Toluca and Distrito Federal. Families supplement their income when one of the members migrates to these cities to find employment in construction or domestic service.

THE FRENTE MAZAHUA AND THE CONFORMATION OF THE EJÉRCITO ZAPATISTA DE MUJERES EN DEFENSA DEL AGUA

In September, 2003, Mazahua peasants from Villa de Allende, State of México, suffered flooding on 300 ha of their crops because of overflowing of the Malacatepec River, which originated in the Villa Victoria dam, from the Cutzamala system. On several occasions peasants tried to solve the problem by appealing to different instances, without getting a response from the authorities. On November, 2003, without having obtained a solution from any office, almost three months after the flooding, there was the initiative to hire a lawyer for advice on negotiations and strategies to follow before different instances of government.

Advised by the legal council, Mazahua people organized a group of aggravated people, with peasants from seven communities hindered by the flooding.² In the list of demands, it was agreed to ask for distribution of drinking water for the communities, restitution of lands expropriated by the Comisión Nacional del Agua (CNA, National Water Commission) that were not used in the Cutzamala system, and for a sustainable development plan for the zone, in addition to payment for damages caused in flooded fields.³

On February 2, 2004 nearly 300 peasants, both men and women, carried out a manifestation with torches near the water treatment plant of Los Berros del Cutzamala, symbolically closing the premises for a few minutes to begin, after that, a sit-in of five days outside the plant.

On February 24, that same year, a meeting was organized between the Mazahua peasants and the Water Resources Commission from the House of Representatives, where an agreement was made to finance works in the amount of 27 million pesos; in spite of this, financial resources took too long to arrive and progress of the works was extremely slow. On several occasions, discussion panels were interrupted, causing indignation among the Mazahua.⁴

El 9 de agosto de ese mismo año los campesinos realizaron nuevamente una marcha a la ciudad de México. En esta ocasión el Frente Mazahua advirtió al gobierno federal que si no había solución para el 15 de septiembre, cerrarían las válvulas del sistema Cutzamala. El 14 de septiembre los mazahuas retuvieron un camión con 12 mil litros de cloro en las inmediaciones de la potabilizadora. Los mazahuas comprendieron que al detener el camión ejercían una forma de presión a las autoridades, pues si la potabilizadora no cuenta con suficiente cloro, el suministro de agua hacia la ciudad de México puede disminuir considerablemente e incluso el abastecimiento puede detenerse.

Durante la noche del 19 de septiembre de 2004 los integrantes del Frente Mazahua se reunieron con funcionarios de la CNA, de la Secretaría de Gobernación y de la Secretaría de Gobierno estatal en las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. La reunión estaba programada para “calmar los ánimos” entre los mazahuas, ya que las negociaciones con el Gerente Regional de la CNA no resultaron exitosas y ahondaron las diferencias con los campesinos.

Las negociaciones sostenidas en aquella reunión marcaron definitivamente el rumbo del movimiento. Los campesinos mazahuas acordaron con las autoridades de la CNA el ingreso a la planta de veinte cilindros de cloro. A cambio, el gerente Regional de Agua del Valle de México se comprometió a pagar los daños a los cultivos y a que se concluyeran las obras de infraestructura hidráulica que se habían estado realizando en algunas comunidades.

Este acuerdo dejó en desventaja a los mazahuas. Los campesinos no tenían intenciones previas de permitir el ingreso del cloro a la planta potabilizadora. El cloro había sido su mejor arma de presión y negociación con las autoridades de la CNA. La potabilizadora pronto se quedaría sin cloro y el nivel de agua enviada a la ciudad de México se detendría o bajaría considerablemente. Los campesinos salieron de la reunión confundidos y molestos por haber accedido a que el cloro entrara a la planta.

Aquella noche del 19 de septiembre la negociación resultó poco favorable para los mazahuas. Accedieron a que el cloro entrara a la planta sin obtener prácticamente nada a cambio. Había que encontrar una alternativa y acordaron que las mujeres tomarían “aparentemente” el mando de las acciones. De esta manera, los campesinos podrían desconocer los acuerdos tomados con la CNA. Los líderes no podían faltar a su palabra, pero tampoco podían quedarse sin ninguna arma de presión contra la CNA.⁵ Los campesinos argumentaron ante los funcionarios y ante la prensa que las mujeres no habían aceptado las decisiones concertadas con la CNA, y que ellas tomarían el control de las acciones y

On August 9, that same year, the peasants again carried out a manifestation in México City. On this occasion, the Frente Mazahua warned the federal government that if there wasn't solution by September 15, they would close the valves of the Cutzamala system. On September 14, the Mazahua retained a truck with 12 thousand liters of chlorine near the water treatment plant. The Mazahua understood that by detaining this truck they were exercising pressure on authorities, for if the treatment plant does not have enough chlorine, water supply for México City can be markedly diminished and it could even be stopped.

During the night of September 19, 2004, members of the Frente Mazahua met with officials from the CNA, the Department of the Interior and the state's Department of the Interior, in the premises of the water treatment plant in Los Berros. The meeting was programmed to “calm the situation” among the Mazahua, since negotiations with the CNA's regional manager had not been successful, and differences with the peasants were deepened.

The negotiations held in that meeting marked definitely the path of the movement. Mazahua peasants agreed with the CNA authorities to allow the entrance of twenty cylinders of chlorine into the plant. In exchange, the regional water manager for the Valle de México agreed to pay crop damages and to finish water infrastructure works that had been started in some communities.

This agreement left the Mazahua in disadvantage. The peasants did not have previous intentions to allow the entrance of chlorine into the water treatment plant. The chlorine had been their best pressure and negotiation element with the CNA's authorities. The water treatment plant would soon run out of chlorine and the level of water being sent into México City would stop or diminish considerably. The peasants left the meeting confused and angry over having accepted for chlorine to enter the plant.

That night, September 19, the negotiation turned out to be unfavorable for the Mazahua. They agreed to let the chlorine enter the plant without gaining practically anything in return. They needed to find an alternative and they all agreed that women would take the lead of further actions, “in appearance”. This way, the peasants could fail to recognize the agreements made with the CNA. The leaders could not break their word, but they could also not accept to be left without a pressure element against the CNA.⁵ The peasants argued before officials and the press that the women had not accepted the decisions agreed upon with the CNA, and that they would take over control of the actions and negotiations, since the men

negociaciones, en vista de que ellos no lograron nada y les habían tomado el pelo.

Fue entonces, durante la noche del 19 de septiembre cuando se ideó la participación visible de las mujeres. Después de que los hombres sintieron la derrota, se reunió a las mujeres en el auditorio de Los Berros, se seleccionó a las mujeres con más decisión, más extrovertidas, con facilidad de palabra, y que sabían leer y escribir. Además se recurrió a las mujeres “auténticamente” mazahuas quienes portaban cotidianamente la vestimenta y hablaban su lengua tradicional, además del español.

Según la comandanta Nancy, el asesor legal “no podía entenderse con todas; las seleccionaba, les echaba el ojo y las preparaba”. Escogió a ella y a Bertha, por ser las más decididas y por su facilidad de palabra.⁶ Ellas quedaron como encargadas de dirigir las acciones, de leer un comunicado y de dar las conferencias de prensa. Esa noche el asesor dictó el documento que Nancy leería al día siguiente ante los medios de comunicación frente al monumento a Emiliano Zapata en la ciudad de Toluca.⁷

Aquella noche del 19 de septiembre se prepararon las “actrices” y se creó el escenario perfecto para la movilización. Se planeó la imagen, las acciones, los discursos, el nombre y los símbolos que utilizarían. Los mazahuas decidieron que todas las mujeres deberían portar el traje mazahua y tendrían que usar zapatos viejos y sucios, además llevar armas, palos y herramientas de labranza.⁸ Sin embargo, se puede suponer que se implementó la estrategia sin tener plena conciencia del gran impacto mediático que lograrían las mujeres con su aparición en la escena pública.⁹

El principal argumento que las mujeres utilizaron el 20 de septiembre de 2004, en su primer día de manifestación “visible”, fue la amenaza de pasar de las acciones pacíficas que habían realizado los hombres, a las acciones violentas que ellas estaban dispuestas a ejecutar si no se atendían sus demandas. Ante los medios de comunicación explicaron que durante la noche del 19 de septiembre realizaron una reflexión en la cual evaluaron la participación de los hombres. Según el argumento preparado por el asesor, las mujeres decidieron que tenían que intervenir y tomar las riendas del movimiento ya que los hombres, con sus acciones pacíficas, no habían tenido éxito.¹⁰

El 24 de septiembre, alrededor de 60 mujeres se constituyeron como un ejército y se autonombra- ron Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua (EZMDA).¹¹ Ese mismo día construyeron un cuartel a las afueras de la planta potabilizadora, el cual, con el paso del tiempo, se convirtió en un lugar de reunión y deliberación para los participantes en la movilización. Mostraron su forma de organización,

had not achieved anything and had been fooled by the authorities.

It was then, during the night of September 19, when they came up with the idea of the apparent participation of women. After the men had felt defeated, women were gathered in the Los Berros auditorium; the women with most energy were selected, those most extrovert and with public speaking skills, and who knew how to read and write. They also selected women who were “authentically” Mazahua, who usually wore the traditional clothing and spoke their language, in addition to Spanish.

According to Commander Nancy, the legal advisor “could not meet eye to eye with all of them; he selected them, approved and prepared them.” He chose her and Bertha, because they were most decisive and articulate.⁶ They were assigned to be in charge of leading the actions taken, reading a press release and handling press conferences. That night, the advisor dictated the document that Nancy would read the following day before the media, in front of the Emiliano Zapata monument in the city of Toluca.⁷

On that night, September 19, the “actresses” were prepared, and the perfect scenario was created for the movement. The image, actions, speeches, the name and symbols to be used were planned. The Mazahua decided that all women should wear traditional clothing and would have to wear old and dirty shoes, in addition to carrying arms, sticks and agricultural tools.⁸ However, it can be assumed that the strategy was implemented without full conscience of the huge media impact that these women would attain with their appearance in the public scene.⁹

The main argument that women used on September 20, 2004, on their first day of “visible” manifestation, was the threat of moving from pacific actions that the men had carried out, to violent actions that they were willing to carry out if their demands were not heard. Before the media, they explained that during the night of September 19, they had meditated upon the participation of the men and evaluated it. According to the argument prepared by the legal advisor, the women decided that they had to intervene and take leadership of the movement, since the men with their pacific actions had not had any success.¹⁰

On September 24, nearly 60 women came together as an army and called themselves Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua (EZMDA).¹¹ That same day they built themselves headquarters outside the water treatment plant, which, on time, became a place for gathering and deliberation for participants in the movement. They showed their organization, symbolically armed with wooden guns and agricultural tools, they marched in small battalions around the

armadas simbólicamente con armas de madera y herramientas de labranza, marcharon en pequeños batallones alrededor de las instalaciones y quemaron un maniquí vestido con el uniforme de la CNA.¹² Durante este día las mujeres marcharon en las inmediaciones de la potabilizadora para demostrar ante los medios de información su determinación y sus estrategias militares. Esta nueva organización contaba con once comandantas quienes iban al frente y dirigían las acciones, vestían con el traje mazahua y portaban armas de madera. El rango de comandantas se puede suponer que surgió como reminiscencia de las comandantas del EZLN, tan reconocidas en ese movimiento.

La participación de las mujeres contribuyó a revitalizar el movimiento. La prensa nacional e internacional se interesó por su causa. El hecho de ser mujeres indígenas por la defensa del agua amplió el horizonte de la lucha. El uso de la vestimenta mazahua con grandes naguas y blusas multicolores llamó aún más la atención. La utilización estratégica del apellido Zapatista¹³ encendió focos rojos en el gobierno estatal. En cierto momento hubo temor, por parte de las autoridades, de presencia e infiltración de grupos armados en la zona del conflicto. Se pensó que indígenas de Chiapas habían venido en apoyo a la lucha mazahua.

Un recurso estratégico dentro de la lucha fue utilizar el sentimiento materno como uno de los argumentos principales para convencer a las mujeres de participar e ir al frente. El 11 de mayo de 2004 dos adolescentes murieron ahogados en el canal Héctor Martínez de Meza al intentar sacar agua para dar de beber a los animales. Este suceso fue muy sentido por los participantes del Frente Mazahua. Los ataúdes, que velaron simbólicamente en septiembre de 2004 en la Plaza de los Mártires en Toluca, conmemoraban las dos vidas perdidas. Este hecho era recordado por las mujeres del movimiento y fue una de las razones por las que algunas decidieron participar.¹⁴

Según Temma Kaplan, el maternalismo¹⁵ es un recurso que se ha empleado en los movimientos sociales “desde abajo” de América Latina en los que han participado mujeres. La estrategia ha sido utilizar su imagen materna, así como las reivindicaciones que implican el bienestar físico, social y económico de sus familias.¹⁶ La presencia de madres con hijos en el movimiento fue siempre significativa, sin embargo la imagen de la mujer como madre fue apelada y enfatizada, en diferentes momentos y escenarios. De esta forma, las mujeres mazahuas durante los primeros días de su participación visible declararon ante los medios de comunicación que la lucha era por sus hijos y que por ellos estaban dispuestas a dar la vida.¹⁷

La dotación de agua a las comunidades fue una de las demandas que aglutinó e interesó más a las mujeres,

premises and they burned a mannequin dressed with the CNA uniform.¹² During that day, women marched around the water treatment plant to show the media their determination and military strategies. This new organization had eleven commanders who marched in front and directed actions, dressed in Mazahua clothing and carried wooden arms. It can be assumed that the rank of the commanders emerged as reminiscence of the EZLN women commanders, so well-recognized in that movement.

Participation of women contributed to revitalizing the movement. The national and international press was interested by their cause. The fact that they were indigenous women for the defense of water broadened the horizon of the struggle. The use of Mazahua clothing with large skirts and multicolor blouses had an even greater impact. The strategic use of the Zapatista surname¹³ lit up red lights in the state government. At a certain moment, there was fear in the authorities over the presence and infiltration of armed groups in the conflict zone. It was thought that indigenous people from Chiapas had come to support the Mazahua struggle.

A strategic resource within the struggle was to use motherhood feeling as one of the main arguments to convince women to participate and go to the front. On May 11, 2004, two adolescents drowned in the Héctor Martínez de Meza canal when trying to get water for animals. This event was seriously felt by members of the Frente Mazahua. The coffins, for which there was a symbolically vigil in September, 2004, in the Plaza de los Mártires in Toluca, commemorated two lives that had been lost. This fact was remembered by women in the movement and was one of the reasons why some of them decided to participate.¹⁴

According to Temma Kaplan, motherhood¹⁵ is a resource that has been used in “grassroots” social movements in Latin America where women have participated. The strategy has been using their mother image, as well as claims that imply the physical, social and economic wellbeing of their families.¹⁶ The presence of mothers with children in the movement was always meaningful; however, the image of woman as a mother was appealed to and emphasized in various moments and scenarios. Thus, Mazahua women, during the first days of their visible participation, declared before the media that the struggle was for their children and, that for them, they were willing to give up their lives.¹⁷

Water distribution to the communities was one of the demands that attracted and interested women more, for many of them entered the Frente Mazahua with the hope of bringing water to their communities. Construction of the demand for an integral sustainable

pues muchas de ellas entraron al Frente Mazahua con la esperanza de llevar agua a sus comunidades. La construcción de la demanda de un plan integral de desarrollo sustentable para la zona significó, en términos generales, demandar una mejor calidad de vida para los pobladores de la zona mazahua. Las mujeres hicieron suya la demanda de un plan de desarrollo sustentable, el cual consistía en dotar de agua potable a las comunidades, construir y equipar centros de salud y escuelas, generar empleo, un programa de vivienda, y acciones para el cuidado del medio ambiente.

Según la teoría de los intereses de género de Maxine Molyneux (2001), las mazahuas estaban pugnando por demandas para la satisfacción de necesidades básicas en beneficio de hombres y mujeres: en otros términos, para el bienestar de sus familias y comunidades. Las mujeres mazahuas, al luchar por la satisfacción de necesidades básicas inmediatas, exigían al mismo tiempo el respeto a sus derechos humanos y contribuían a la transformación social de género.

Otro argumento que se utilizó en la lucha fue la “vulnerabilidad” que las mujeres tenían por ser madres. La comandanta Gisela explica que el asesor consideraba que “habiendo puros hombres [...] los podían golpear, los podían agarrar y habiendo mujeres y niños [...] se detendrían”.¹⁸ La imagen de las mujeres vulnerables en este caso se puede explicar en dos sentidos. Por una parte, las mujeres en su condición tradicional de género, de subordinación y debilidad, aunada a su condición de madres y en pobreza, sirvieron para mostrar ante la opinión pública la idea de vulnerabilidad. En otro sentido las mujeres, por esa misma condición, se presentaron como agentes de movilización y cambio, es decir, utilizaron los elementos de su condición de género, de clase y etnia, como armas de fortaleza y seguridad. Manifestaron a los medios de comunicación su enojo y su determinación para tomar las armas en caso necesario.

Jorge Alonso (Alonso, 1985) describe esta forma de actuación de los integrantes de los movimientos sociales, como la tendencia al enmascaramiento de estos grupos, como una estrategia en la que se utilizan máscaras ante un “otro” distinto, al mismo tiempo que logran la configuración colectiva en una misma identidad. Alonso explica que “en todo movimiento social se da la necesidad de hipostasiarse¹⁹ en una personalidad, o al menos en un símbolo, que tiende a configurarse como tal personalidad, ésta impacta de tal manera al movimiento que le da su nombre y lo caracteriza”. La forma en que se personificaron las mujeres tuvo varios símbolos, el principal emblema fue la figura de la mujer indígena mazahua y el uso de las armas de madera, así como la reminiscencia a la lucha de Emiliano Zapata y la neozapatista del EZLN.

development plan for the area meant, in general terms, demanding a better quality of life for inhabitants of the Mazahua zone. Women took on the demand of a sustainable development plan, which consisted in supplying drinking water to the communities, building and equipping health centers and schools, generating employment, a housing program, and actions for environmental conservation.

According to the theory of gender interests by Maxine Molyneux (2001), Mazahua women were fighting for demands to satisfy the basic needs in benefit of men and women: in other terms, for the wellbeing of their families and communities. Mazahua women, when fighting to satisfy the immediate basic needs, were at the same time also demanding to have their human rights respected and to contribute to gender social transformation.

Another argument that was used in the struggle was “vulnerability” of women because they were mothers. Commander Gisela explains that the advisor considered that “having only men [...] they could be beat, they could be taken away, and with women and children [...] they would stop”.¹⁸ The image of vulnerable women in this case can be explained in two senses. On the one hand, women in their traditional gender condition, of subordination and weakness, in addition to their condition of being poor mothers, served to show the notion of vulnerability to the public opinion. In another sense, women, because of that very condition, were presented as agents of movement and change; that is, they used elements of their gender, class and ethnic group conditions, as arms of strength and security. They presented to the media their anger and determination to take up arms if necessary.

Jorge Alonso (Alonso, 1985) describes this way of acting among members of social movements as the tendency by these groups to disguise, as a strategy where they use masks before that “other” who is different, and at the same time they manage to make up a collective configuration in a single entity. Alonso explains that “in every social movement there is the need to hypostasize¹⁹ in one personality, or at least in a symbol, which tends to be configured as this personality, impacting the movement in a way that it gives it name and characterizes it”. The way in which women were personified had many symbols, with the main emblem being the figure of a Mazahua indigenous woman and the use of wooden arms, as well as the reminiscence of the struggle by Emiliano Zapata and the neo-zapatista EZLN.

For Erving Goffman (Goffman, 1997), all individuals are constantly acting. The subject’s performance is part of his/her daily life. This author takes the weight of fiction off acting, and recognizes

Para Erving Goffman (Goffman, 1997) todos los individuos estamos en constante actuación. La actuación de los sujetos es parte de su vida cotidiana. Este autor le quita a la actuación el peso de la ficción y reconoce las distintas herramientas y recursos que los individuos empleamos en la construcción de nuestra realidad. En este sentido podemos entender a las mujeres mazahuas entre el personaje real de la vida cotidiana y el ficticio de la teatralidad de la protesta. Goffman define la actuación como toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos.

James Scott (Scott, 2000) propone que una de las formas en que se manifiesta el discurso político entre los grupos subordinados es una política del disfraz y anonimato que se ejerce públicamente, pero que está hecha para contener un doble significado o para proteger la identidad de los actores. La teatralización y utilización de los diferentes símbolos utilizados por las mujeres mazahuas se convirtió en un instrumento político y en una estrategia de movilización.

Goffman (1997) señala que las insignias de cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad, las características raciales, el porte, el lenguaje, las expresiones faciales y los gestos corporales son parte de la fachada personal con las cuales el actuante se identifica y es identificado por los observadores. Los símbolos utilizados por los actores en la teatralización forman parte del escenario que refuerza su propia actuación.

Las mujeres poco a poco se consolidaron como la imagen del movimiento. Su participación llamó considerablemente la atención de los medios de comunicación, del sector académico y de los activistas sociales. El hecho resultó relevante por tratarse de mujeres mazahuas, en defensa del agua y por su autodenominación como ejército zapatista. Como escenario estaba el sistema Cutzamala, lo cual le agregó relevancia a la imagen de las mazahuas, de por sí impactante. Las mujeres se constituyeron como el icono más representativo del movimiento y, al paso de los días, la imagen de la mujer mazahua se consolidó como una importante estrategia mediática, que hasta la fecha se recuerda.

LAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y EL COSTO DE LA LUCHA

El Frente Mazahua y el EZMDA contaban con diez comandantas que participaron desde el inicio del movimiento.²⁰ El Frente Mazahua tenía representantes mujeres, que a pesar de no ser comandantas fueron líderes de sus comunidades. Las bases de apoyo del Frente Mazahua estaban conformadas por mujeres y hombres de distintas comunidades.

the different tools and resources that individuals use in the construction of their reality. In this sense, we can understand Mazahua women as being somewhat between the real character of daily life and the fictional one from the theater-like quality of the protest. Goffman defines acting as any activity an individual performs during a period prescribed by his/her continuous presence before a particular set of observers, and has a certain degree of influence on them.

James Scott (Scott, 2000) suggests that one of the ways in which the public discourse is manifested among subordinate groups is a policy of disguise and anonymity which is publicly exercised, but which is made to contain a double meaning or to protect the identity of the actors. The theater-like quality and utilization of different symbols used by Mazahua women became a political instrument and a strategy for the movement.

Goffman (1997) states that insignia of office or rank, dress, sex, age, racial characteristics, appearance, language, facial expressions and body gestures are part of the personal façade with which the actor identifies him/herself and is identified by the observers. Symbols used by the actors in the theater-like quality are part of the scenario that reinforces their own acting.

Little by little, women were consolidated as the image of the movement. Their participation considerably grabbed the attention of media, the academic sector, and social activists. The fact turned out to be relevant because they were Mazahua women, in defense of water, and because of their self-recognition as a Zapatista army. As a backdrop, there was the Cutzamala system, which added relevance to the image of the Mazahua women, which in itself was strong. The women became the most representative icon of the movement and, as days went by, the image of Mazahua women was consolidated as an important media strategy, which is still remembered today.

WAYS OF PARTICIPATION AND THE COST OF THE STRUGGLE

The Frente Mazahua and the EZMDA had ten commanders who participated from the beginning of the movement.²⁰ The Frente Mazahua had women representatives who, in spite of not being commanders, were leaders of their communities. The support bases of the Frente Mazahua were made up of women and men from different communities.

The reasons for women's participation were diverse. Hortensia, 52 years old, and Alicia, 59, were selected as commanders because they were "original" bearers

Los motivos de la participación de las mujeres fueron diversos. Hortensia, de 52 años, y Alicia de 59, fueron seleccionadas como comandantas por ser portadoras “originales” de la vestimenta mazahua y por hablar la lengua, así como por su participación constante. El asesor se acercó a doña Hortensia porque necesitaba una persona que hablara español y mazahua y pudiera hacer la traducción correspondiente.²¹

Doña Hortensia comenzó a participar en el Frente Mazahua con su esposo, él tenía terrenos que fueron perjudicados por el desbordamiento del río Malacatepec. Al principio su esposo asistía a las reuniones con el comisario de Salitre del Cerro; pero después, cuando la organización tomó más forma y contrataron al asesor, entonces ella se incorporó. Después de un tiempo su esposo dejó de asistir y ella continuó. El acuerdo al que llegó doña Hortensia con su marido, fue que él le daría dinero para sus gastos personales y no se molestaría porque ella acudiera a las diferentes actividades del Frente Mazahua. A cambio, ella seguiría asistiendo al movimiento hasta que la CNA pagara los daños por los terrenos inundados.

La participación de las mujeres en muchas situaciones fue negociada con sus parejas o con sus padres. Blanca era la comandanta más joven de EZMDA; cuando empezó el movimiento ella tenía 16 años. La mayoría de las veces tiene que pedir permiso a su papá para asistir a las acciones planeadas. Ella empezó a participar porque sus tías y familiares apoyaban la lucha de los integrantes del Frente Mazahua. Blanca es la única de su familia que participa al cien por cien en el movimiento. A pesar de que su papá y sus hermanos no participan constantemente en el Frente, la apoyan moralmente y con dinero para los gastos. Blanca, a diferencia de las otras comandantas, tuvo un cambio radical en su vida. No sólo cambió de actividades sino de prioridades, según comenta: “yo me fui dando cuenta [de la responsabilidad] a través de las reuniones que teníamos internamente, a través de las reuniones que tuvimos con el gobierno... porque de ser una niña de diecisiete, quince años, pasé a ser una adulta, para poder tomar decisiones...”²²

Las mujeres han tenido que pagar un costo por participar en la lucha. Las que son madres han sacrificado la atención de sus hijos y de su familia. Las mujeres, con su participación, han aumentado sus jornadas de trabajo, pues ya no sólo atienden la casa y los niños; ahora, con la intervención en el movimiento sus responsabilidades se incrementaron. Además, han sido blanco de chismes y rumores por parte de personas de sus comunidades que no aprueban la movilización.

Resulta paradójico que las mujeres que son líderes y que luchan para que sus hijos tengan un mejor futuro y para que no padezcan las carencias que ellas

of the Mazahua clothing and because they spoke the language, as well as for their constant participation. The advisor approached Hortensia because he needed a person who could speak Spanish and Mazahua, and could translate.²¹

Doña Hortensia began to participate in the Frente Mazahua with her husband, who had some lands that were damaged by the overflowing of Malacatepec River. At the beginning, her husband went to the meetings with the commissioner of Salitre del Cerro; but later, when the organization was better shaped and they hired the advisor, she was also incorporated. After some time, her husband stopped assisting and she continued. The agreement Doña Hortensia reached with her husband was that he would give her money for personal spending and would not get upset about her attending various activities by the Frente Mazahua. In exchange, she would keep assisting the movement until the CNA paid for the damage of flooded lands.

The participation of women in several situations was negotiated with their couples or their parents. Blanca was the youngest commander in the EZMDA; when the movement began, she was 16 years old. Most of the times she had to ask permission from her father to attend the actions planned. She started to participate because her aunts and relatives supported the struggle of members of the Frente Mazahua. Blanca is the only one from her family who participates one hundred percent in the movement. Although her father and brothers did not constantly participate in the Frente, they gave her moral support and money for spending. Blanca, in contrast with the other commanders, had a radical change in her life. Not only did she change activities, but also priorities, as she says: “I became more aware [of the responsibility] through internal meetings, through the meetings that we had with the government... because from being a seventeen year old girl, fifteen, I became an adult, to be able to make decisions...”²²

Women have had to pay a price for participating in the struggle. Those who are mothers have sacrificed the attention they give to their children and families. Women, with their participation, have increased their workdays, for they no longer only take care of the house and the children; with their intervention in the movement, their responsibilities were increased. In addition, they have become target of gossip and rumors from people in their communities who do not approve of the movement.

It is paradoxical that women who are leaders and who fight for their children to have a better future and to be free from suffering difficulties that they have gone through, have to leave their children with a relative, with their grandmothers, aunts or nieces, because of

vivieron, tengan que encargar a sus hijos con algún familiar, ya sea con las abuelas, las tías, o las sobrinas, por la responsabilidad adquirida al participar en el movimiento. En algunas ocasiones esta disyuntiva les genera sentimientos de culpa. La comandanta Cristina tiene 28 años y es madre de dos niños, es esposa de un líder del movimiento, por esa razón la gente siempre le ha demandado mayor responsabilidad y compromiso en el Frente Mazahua.²³

Nancy comenzó a participar en el Frente Mazahua con su esposo, pero él tuvo que retirarse de la organización porque se fue a trabajar a Estados Unidos. Ella se quedó como representante de su comunidad ante el Frente Mazahua y a cargo de sus dos hijas. Nancy sabe la gran responsabilidad que estas dos actividades requieren, según comenta:

Aquí se sufre muchísimo porque las mujeres tenemos doble trabajo, porque hay que cumplir en la casa con la obligación de las niñas, los animales y salir [...] luego yo me siento culpable porque les estoy quitando a mis hijas una fruta o algo por estar aquí [en el Frente Mazahua], y que al final ni estoy muy contenta porque nadie te lo va a agradecer. A veces se me complica con ganas y luego tengo reunión aquí, también en la escuela y no te creas. Luego el compromiso aquí [en su casa] a veces me tengo que parar a las cinco de la mañana a lavar a los puercos y hacer las tortillas [...] Es muy difícil para uno de mujer querer apoyar a este tipo de organizaciones porque es doble trabajo.²⁴

Las mujeres, además de encomendar a otra persona el cuidado de su familia y de sus hijos, y de tener una doble o triple jornada de trabajo por su participación como líderes de la movilización, se han enfrentado a los chismes y rumores, de acuerdo con lo que comenta Cristina:

... se oyen muchos rumores de los hombres y de las mujeres que no vienen y que no participan [...] aquí han surgido “machos” que luego, aunque ahorita nos ven aquí en la “bolita” que no estamos haciendo nada, pero ya entre hombres dicen no es que estaba con fulano, entonces es donde le meten la espinita al marido ¿no? Dicen ya no la dejes ir al plantón porque estaba con fulano y cuando no es cierto, son hombres machistas.²⁵

A pesar de los sinsabores de la lucha, las mujeres mazahuas han obtenido éxitos reconocidos, su participación se ha convertido en una forma de hacer lucha social, que estratégicamente ha beneficiado al movimiento. La figura masculina detrás de las acciones

the responsibility they acquired when participating in the movement. In some cases, this dilemma causes them to feel guilty. Commander Cristina is 28 years old and is a mother of two, she's the wife of a leader of the movement, and that is the reason why people have always demanded from her greater responsibility and commitment to the Frente Mazahua.²³

Nancy began to participate in the Frente Mazahua with her husband, but he had to leave the organization because he went to work in the United States. She remained as representative of her community before the Frente Mazahua and in charge of their two daughters. Nancy understands the great responsibility that these two activities require:

You suffer greatly here, because women have a double job, because we have to fulfill the obligation at home with the girls, the animals, and then go out [...] and then I feel guilty because I am taking away from my girls a fruit or something because I'm here [at the Frente Mazahua], and at the end I'm not that happy because nobody will thank me for it. Sometimes it gets really complicated when I have a meeting here, and also at the school, and you better believe it. Then, the commitment here [at her house], and sometimes I have to get up at five in the morning to wash the pigs and make tortillas [...]. It is very difficult for us women wanting to support this type of organization because it is double work.²⁴

Women, in addition to having to ask someone else to care for their family and children, and having a double or triple workday because of their participation as leaders of the movement, have faced gossip and rumors, according to what Cristina mentioned:

...you can hear many rumors from men and women who do not come and participate [...] many “machos” have come up who, later, although they see us here in the “crowd” and that we are not doing anything, but once among the men they say, ‘no, she was with so and so’, and that's when they plant the seed in the husband, right? They say, don't let her go to the manifestation because she was with so and so, when it is not true, these are macho men.²⁵

In spite of the troubles in the struggle, Mazahua women have had recognition for their successes, and their participation has become a way of doing social fighting, which has strategically benefited the movement. The masculine figure behind women's actions and decisions is an important reference that

y decisiones de las mujeres es un importante referente que no podemos olvidar. Sin embargo, tampoco se puede descalificar o minimizar la participación de las mujeres y resaltar únicamente el liderazgo masculino.

LO APRENDIDO Y LO GANADO EN LA LUCHA DE LAS MUJERES MAZAHUAS

Las mujeres en el Frente Mazahua han logrado consolidar una valoración positiva de sí mismas dentro y fuera de la organización. Algunos hombres reconocen que la participación de las mujeres y la conformación del EZMDA, benefició mucho al movimiento. Don Lucio explica: "Yo estoy bien, estoy contento. Un compañero de San Isidro decía 'Cómo van a tomar el mando las mujeres' el por su hombría [se fue]... Y gracias a las mujeres esto se volvió a levantar, porque ya habíamos perdido fuerza, a nosotros, incluso, ya nos querían reprimir..."²⁶

Las mujeres que participan como líderes del movimiento asumen esta nueva forma de ser percibidas; han acrecentado su conciencia social y de género, han aprendido el valor que tienen como mujeres y la importancia de tomar las decisiones que afectan su vida. Nancy ha sido una de las comandantas más comprometidas y responsables del EZMDA. Ella no sólo participa en el Frente Mazahua, sino que es presidenta de la Asociación de Padres de Familia de la escuela de una de sus dos hijas. Es una mujer muy responsable, pues está conciente del valor de la participación de las mujeres, pero también del doble trabajo que esto implica y lo asume, según menciona en el siguiente testimonio.

... Para nosotras es como una liberación, pero muy buena, no tan sólo te ganas el respeto de la gente de fuera, sino de tu propia casa porque, por ejemplo, para mí en lo personal yo siento que mi esposo [...] ya me tiene en otro concepto, 'mi mujer sí va a hacer esto' [...] Ellos mismos se van a dar cuenta que ya no es tan fácil gritarnos y meternos a la cocina, porque ya no vamos a entrar tan fácil, que obviamente nosotros no dejamos de ser madres y amas de casa y sabemos nuestras responsabilidades, pero como mujeres es muy importante que seamos tomadas en cuenta, que tengamos la misma igualdad [...] Si somos iguales, porque los mismos trabajos hace un hombre que una mujer...²⁷

Las mujeres en el Frente Mazahua y en el EZMDA iniciaron un camino que puede conducir a la transformación social de los roles de género en sus comunidades; así como a nuevas formas de hacer política y ejercer los liderazgos desde la vida cotidiana. La

we cannot forget. However, women's participation also cannot be disqualified or minimized, and only masculine leadership be highlighted.

WHAT HAS BEEN LEARNED AND GAINED IN THE STRUGGLE OF MAZAHUA WOMEN

Women in the Frente Mazahua have managed to consolidate a positive self-assessment within and outside the organization. Some men recognize that the participation of women and the conformation of the EZMDA greatly benefited the movement. Don Lucio explains: "I am all right, I am happy. A comrade from San Isidro said 'How are women going to take over leading?' and [he left] because of his manliness... And thanks to the women this began to rise again, because we had lost strength, and they even wanted to repress us..."²⁶

Women who participate as leaders of the movement accept this new way of being perceived; they have increased their social and gender awareness, have learned the value they have as women and the importance of making decisions that affect their lives. Nancy has been one of the most committed and responsible commanders of the EZMDA. She not only participates in the Frente Mazahua, but is also president of the Parent's Association at the school of one of her daughters. She is a very responsible woman, because she is aware of the value of women's participation, but also of the double job that this implies, and she accepts this, according to what she mentioned in the following statement.

... For us, it is like a liberation, but a good one; not only do you earn the respect of people from outside, but also from your own house because, for example, for me personally, I feel that my husband [...] has a new concept of me, 'my wife is going to do this' [...] Even they realize that it is not so easy to yell at us anymore, and keep us in the kitchen, because we are not going to stay there as easily anymore, that we obviously do not stop being mothers and housewives, and we understand our responsibilities, but as women it is very important to be taken into account, to have the same equality [...] We are equal, because the same jobs are carried out by a man and a woman...²⁷

Women in the Frente Mazahua and the EZMDA began a path that can lead to social transformation of gender roles in their communities, and to new ways of doing politics and exercising leadership from daily life. Participation of women in the movement has had different environments for action, where they function,

participación de las mujeres en la movilización ha tenido distintos ámbitos de acción en los cuales se mueven, articulando la lucha con la vida diaria. La visibilidad de las mujeres en el movimiento implicó mayores oportunidades, pero también grandes responsabilidades, ya no sólo la del hogar, sino la de las acciones colectivas y la movilización. Las mujeres adquirieron un compromiso con la gente que representan y con los movimientos sociales de los que forman parte.

Las acciones colectivas que las mujeres mazahuas emprendieron por la defensa del agua tuvieron principalmente tres evocaciones en lo que se reconoce como Nuevos Movimientos Sociales (NMS): el movimiento de mujeres, el movimiento nacional indígena y el movimiento ambientalista. A pesar de que las mujeres mazahuas no se inscriben por sí mismas en uno de éstos, forman parte de sus redes y de sus estrategias de movilización. Explícitamente las mazahuas no luchan por una transformación social de género, pero con su movilización y toma de conciencia contribuyen a lograrlo. Después de la participación de las mujeres, las relaciones de género han cambiado en el interior y exterior de sus hogares. No se puede hablar de una transformación social de estas relaciones, pero sí de una forma distinta de ver y hacer las cosas, así como de una apertura social y cultural para que las mujeres participen políticamente.

El uso estratégico y político de la etnicidad inscribió al Frente Mazahua y al EZMDA en el movimiento indígena nacional. El EZMDA vino a formar parte de la efervescencia étnica, donde todo lo étnico sobresale y toma valoraciones positivas y políticamente significativas en el ámbito nacional e internacional. En este mismo sentido, la conformación como ejército con el apellido “zapatista”, indudablemente nos hizo recordar la lucha del EZLN, lo cual impactó políticamente aún más.

La lucha por el agua y los recursos naturales de las mujeres mazahuas causó conmoción en los grupos dedicados a la protección ambiental, en México y en otros países. Muestra de ello fue que ambientalistas de la organización internacional “Pan para el mundo” realizaron un recorrido por las comunidades del Frente Mazahua e invitaron a una de las comandantas a Alemania en octubre de 2005, para que compartiera las vivencias de su lucha y explicara las condiciones de pobreza y degradación ambiental en las que viven la mayoría de las comunidades cercanas al sistema Cutzamala.

De acuerdo con el análisis de Alberto Melucci (Melucci, 1989) sobre los movimientos sociales, las mujeres pasaron de una etapa de latencia a un periodo de visibilidad. Las mujeres siempre estuvieron ahí haciendo una función de soporte de la organización.

articulating the struggle with their daily lives. The visibility of women in the movement implied greater opportunities, but also great responsibilities, not only at home but also toward collective actions and mobilization. Women acquired a commitment with people they represent, and with the social movements that they belong to.

Collective actions that Mazahua women undertook for the defense of water had mainly three evocations in what is recognized as New Social Movements (NSM): the women’s movement, the national indigenous movement, and the environmental movement. Although Mazahua women do not adhere to any of these on their own, they are part of their networks and their mobilization strategies. In particular, Mazahua women do not struggle for gender social transformation, but with their movement and awareness they contribute to achieving it. After women’s participation, gender relations have changed inside and outside their homes. We cannot speak of a social transformation of these relations, but we can about a different way of seeing and doing things, as well as the social and cultural openness for women to have political participation.

The strategic and political use of ethnicity inscribed the Frente Mazahua and the EZMDA in the national indigenous movement. The EZMDA became part of the ethnic euphoria, where all that is ethnic stands out and takes on a positive value and is politically significant in the national and international scope. In this same sense, conformation as an army with the “Zapatista” surname undoubtedly reminded us of the EZLN’s struggle, having further political impact.

The struggle over water and natural resources by Mazahua women caused a commotion in groups devoted to environmental protection, in México and other countries. A sign of this was that environmentalists from the international organization “Pan para el mundo” visited communities in the Frente Mazahua and invited one of the commanders to Germany on October, 2005, to share the experiences in their struggle and explain the conditions of poverty and environmental degradation in which most of the communities close to the Cutzamala system live.

According to the analysis regarding social movements by Alberto Melucci (Melucci, 1989), women went through a latent phase to a period of visibility. Women were always there, carrying out the function of support for the organization. Someone had to make the meals, take care of the children, do the laundry, and perform this double job. Social movements are not only collective actions, but they also need social and economic, and even emotional, networks, which maintain the movement during their period of visibility. This supporting role is surely now

Alguien tenía que hacer la comida, cuidar a los niños, lavar la ropa, realizar el doble trabajo. Los movimientos sociales no sólo son las acciones colectivas, sino que necesitan de las redes sociales y económicas, incluso emocionales, que mantienen la movilización en su periodo de visibilidad. Esta función de soporte, seguramente ahora la comparten entre hombres y mujeres. Las relaciones de género han cambiado, aunque hablar sobre igualdad en todos los participantes del Frente Mazahua y en los distintos ámbitos de la movilización resulta aún arriesgado y exagerado.

CONCLUSIONES

Las distintas formas de participación, ya sea como líderes o como gente de base permitió a los mazahuas expresar su forma de vida y su sentir. Las mujeres, al tomar el mando, dieron otro sentido a su existencia, tal vez los cambios no han sido tan radicales pero de forma voluntaria o involuntaria, han contribuido con su lucha a la transformación social del género. La ganancia simbólica es que algunas mujeres aprendieron que son una pieza importante para la toma de decisiones en cualquier ámbito. La participación de las mujeres dentro del movimiento antes de la “visibilización” no puede ser concebida fuera del orden político. Las mujeres ya eran un actor político con funciones diferentes a la que realizaban sus compañeros, pero igualmente importantes en el proceso de movilización.

Las mujeres mazahuas realizaron acciones espectaculares que pueden ser consideradas teatrales. Según Kaplan (1997) esto ha ocurrido en otros movimientos sociales y explica como mujeres y jóvenes de Chile, Argentina y España hicieron acciones espectaculares enfrente de una audiencia. Tomaron calles y plazas para realizar performances ritualizados con uso de diferentes símbolos. Los actores participantes se trasladaron a las calles y a distintos espacios públicos, así como frente a las cámaras de televisión, donde su presencia podría ser de mayor impacto mediático. Para el caso de México, Susan Eckstein (Eckstein, 2001) señala cómo integrantes de El Barzón montaron un verdadero teatro callejero, con desfiles estridentes. Hicieron manifestaciones públicas con maquinaria agrícola y caballos, además organizaron acciones colectivas en contra de los prestamistas y la policía. Incluso en alguna ocasión llevaron un elefante hasta la sede del Banco de México.

Estos ejemplos nos pueden dar pistas sobre las estrategias que los movimientos sociales tienen que utilizar para ser escuchados. Cuando la primera declaración del discurso tiene éxito, su capacidad movilizadora como acto simbólico es potencialmente asombrosa. La primera declaración habla en nombre de innumerables subordinados, grita lo que históricamente había tenido

shared between men and women. Gender relations have changed, although speaking about equality among all participants in the Frente Mazahua and different spheres of the mobilization is still risky and exaggerated.

CONCLUSIONS

Different ways of participation, as leaders or as bases, allowed Mazahuas to express their way of life and their feelings. When women took charge, they gave a different meaning to their existence, and even if changes have not been that radical, voluntarily or involuntarily, they have contributed with their struggle to the social transformation of their gender. The symbolic gain is that some women learned they are an important piece for decision-making in any sphere. Women’s participation within the movement before “visibility” cannot be conceived as outside the political order. Women were already a political actor with different functions than those their male partners performed, but equally important in the process of mobilization.

Mazahua women carried out spectacular actions that can be considered theatrical. According to Kaplan (1997), this has happened in other social movements and explains how women and young people in Chile, Argentina and Spain carried out spectacular actions in front of an audience. They took over streets and plazas to carry out ritualized performances with the use of various symbols. The main actors moved into the streets and different public spaces, as well as before television cameras, where their presence could have a greater media impact. For the case of México, Susan Eckstein (Eckstein, 2001) mentioned how members of the Barzón movement put up a real street theater, with loud parades. They made public manifestations with agricultural machinery and horses, and in addition they organized collective actions against loaners and the police. They even, on once occasion, brought an elephant to the headquarters of México’s Central Bank.

These examples can give us some clues about the strategies that social movements have to use to be heard. When the first declaration of the discourse is successful, its mobilizing ability as symbolic act is potentially amazing. The first declaration is speaking in the name of countless subordinates, it shouts what had historically been forced to be murmured, controlled, repressed, drowned and suppressed. If the result seems a moment of madness, if the politics it creates are tumultuous, delirious and sometimes violent, this is probably due to the fact that the oppressed rarely show up in the public scene and have so much to say and do when they finally enter it.

que ser murmurado, controlado, reprimido, ahogado y suprimido. Si el resultado parece un momento de locura, si la política que engendra es tumultuosa, delirante y a veces violenta, se debe quizás al hecho de que los oprimidos rara vez aparecen en la escena pública y tienen tanto que decir y hacer cuando finalmente entran en ella.

Kaplan ha documentado cómo las mujeres han actuado en contra de las injusticias ambientales en diferentes países. Ellas se han organizado en movimientos desde abajo y han confrontado a los gobiernos y a las empresas privadas denunciando la deforestación y la eliminación de desechos peligrosos producto de la guerra, de la industria o de los hogares. Las mujeres, además, reclaman control democrático sobre la distribución de los recursos. En estos movimientos las mujeres actuaron como madres y en algún momento utilizaron sus privilegios de género para asegurar grandes beneficios. La autora entiende estos privilegios de género como la conducta de las mujeres quienes aceptan la división sexual del trabajo en su cultura y en un periodo histórico determinado²⁸ (Kaplan, 2001).

Las mujeres al mando de las acciones del Frente Mazahua fue una estrategia que resaltó los privilegios de género. Esta estrategia es a la vez astuta y manipuladora. Por un lado las mujeres confrontaron directamente al gobierno y por otra parte, se presentaron ante la opinión pública con una causa justificada por ser madres. Muchas veces las mujeres en estos movimientos no tienen suficientes recursos estratégicos y poner sus cuerpos en la “línea de fuego”. Al hacerlo ellas siguen utilizando sus privilegios de género. Si los soldados o la policía ataca a una mujer o a un niño, es probable que se considere como una masacre. La fuerza pública puede confrontarse con hombres, quienes son considerados dignos adversarios. El ataque a las mujeres puede ser perpetuado, pero esas maniobras son especialmente secretas y las mujeres pueden ser castigadas como adversarios, no como madres defendiendo a sus hijos.²⁹

La táctica de que las mujeres vayan al frente para evitar la represión y los actos violentos por parte de los cuerpos policíacos del Estado, no siempre tiene buenos resultados, como fue el caso de la violencia sexual en contra de las mujeres durante el enfrentamiento de policías e integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, durante los primeros días de mayo de 2006. Las mujeres organizadas indígenas o no, se han convertido en un sinónimo de riesgo para el Estado, a su vez, también se han convertido en un símbolo de resistencia y subversión por lo que han sido blanco de violencia política.³⁰

Edmé Domínguez (Domínguez, 2004) critica el maternalismo visto como esencialismo y dice que su uso estratégico que basa los derechos de las mujeres en

Kaplan has documented how women have acted against environmental injustices in different countries. They have become organized in grassroots movements and have confronted governments and private companies, denouncing deforestation and elimination of dangerous wastes from war, industry and households. In addition, women reclaim democratic control over the distribution of resources. In these movements, women act as mothers and at some point have used their gender privileges to guarantee great benefits. The author understands these gender privileges as the behavior of women who accept the sexual division of labor in their culture and in a particular historical period²⁸ (Kaplan, 2001).

Having women in charge of actions by the Frente Mazahua was a strategy that highlighted gender privileges. This strategy is at the same time astute and manipulative. On the one hand, women directly confronted the government, and on the other hand, they presented themselves before public opinion with a justified cause because they were mothers. Many times, women in these movements do not have enough strategic resources and put their bodies “in the line of fire”. When doing this, they are still using their gender privileges. If soldiers or the police attack a woman or a child, it is likely that this will be considered a massacre. The public force can confront men, who are considered worthy adversaries. Attacking women can be perpetuated, but these maneuvers are particularly secret and women can be punished as adversaries, not as mothers defending their children.²⁹

The tactic of having women move to the front to avoid repression and violent acts by police forces of the State, does not always have a good outcome, as was the case of sexual violence against women during the confrontation of policemen and members of the Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra from San Salvador Atenco, during the first few days of May, 2006. Organized women, be they indigenous or not, have become synonymous with risk for the State, and at the same time, they have also become a symbol of resistance and subversion which is why they have become target of political violence.³⁰

Edmé Domínguez (Domínguez, 2004) criticizes materialism seen as essentialism, and says that its strategic use, which bases women’s rights on feminine virtues, can also turn out to be a problem. Women who do not adopt these roles lose all legitimacy and they, as individuals, are ignored. Within this strategy, women’s participation is necessarily linked to the public good and the masculine is absolved of any responsibility.

Although women initially did not take charge within the organization, they managed to occupy a

las virtudes femeninas, también puede resultar problemático. Aquellas mujeres que no adoptan estos roles pierden toda legitimidad y las mujeres, en tanto individuos, son ignoradas. Dentro de esta estrategia, la participación de las mujeres está necesariamente asociada con el bien público y lo masculino es absuelto de cualquier responsabilidad.

A pesar que las mujeres inicialmente no tomaron el mando dentro de la organización, lograron ocupar un lugar en la conciencia social de diferentes organizaciones políticas, de mujeres, ambientalistas, e indígenas. La estrategia de poner al frente a las mujeres en esta ocasión tuvo un efecto positivo y alentador, con su actuación e imagen el Frente Mazahua revitalizó su lucha y logró conseguir sus objetivos sin llegar a la violencia. La estrategia de resaltar a las mazahuas como madres impactó aún más a la opinión pública, pues las mazahuas no solamente son mujeres, sino madres, indígenas y pobres.

Notas

¹Salitre del Cerro, El Jacal, Los Berros, San Isidro, San Cayetano, Soledad del Salitre, Ejido de Mesas de San Martín y San Felipe Santiago, que también habían sido perjudicadas con las inundaciones. ♦ Salitre del Cerro, El Jacal, Los Berros, San Isidro, San Cayetano, Soledad del Salitre, Ejido de Mesas de San Martín and San Felipe Santiago, which had also been affected by flooding.

²Entrevista grabada al señor Armando, realizada por la autora el 7 de noviembre de 2004. ♦ Taped interview with Mr. Armando, carried out by the author, November 7, 2004.

³Entrevista grabada al señor Manuel, realizada por la autora el 18 de septiembre de 2005. ♦ Taped interview with Mr. Manuel, carried out by the author, September 18, 2005.

⁴Entrevista grabada al señor Manuel... 18 de septiembre de 2005. ♦ Taped interview with Mr. Manuel... September 18, 2005.

⁵Entrevista no grabada al señor Manuel, realizada por la autora el 17 de junio de 2006. ♦ Interview that was not taped, with Mr. Manuel, carried out by the author, June 17 2006.

⁶Entrevista no grabada a la comandanta Nancy... 17 de junio de 2006. ♦ Interview that was not taped, with commander Nancy... June 17, 2006.

⁷Idem.

⁸Entrevista no grabada a la comandanta Nancy... 17 de junio de 2006. ♦ Interview that was not taped, with commander Nancy... June 17, 2006.

⁹El asesor legal declaró para El Universal que las mujeres lo habían sorprendido y que había resultado una buena estrategia mediática de la cual sacó provecho. El Universal, 17 de octubre de 2004. ♦ The legal advisor declared to newspaper El Universal that the women had surprised him and that it had turned out to be a good media strategy which he took advantage of. El Universal, October 17, 2004.

¹⁰El Sol de Toluca, 22 de septiembre de 2004. ♦ El Sol de Toluca, September 22, 2004.

place in social consciousness in various political, women, environmental and indigenous organizations. The strategy of placing women in front had a positive and motivating effect in this occasion, with their performance and image in the Frente Mazahua, which revitalized their struggle and achieved its objectives without resorting to violence. The strategy of highlighting Mazahua women as mothers impacted even further the public opinion, for Mazahuas are not only women, but also mothers, indigenous and poor.

- End of de English version -

¹¹La Jornada, 25 de septiembre de 2004. ♦ La Jornada, September 25, 2004.

¹²El Universal, 25 de septiembre de 2004. ♦ El Universal, September 25, 2004.

¹³El monumento a Zapata que se encuentra a la salida de Toluca hacia la ciudad de México, entre los límites del municipio de Toluca y Lerma fue un espacio de manifestación durante los distintos periodos de movilización. Este monumento ha servido en diferentes ocasiones para realizar actos de conmemoración a Emiliano Zapata y hacer una similitud entre el lema de este caudillo "Tierra y Libertad" con el de ellos "Tierra y Agua". En otros términos Zapata ha servido como un símbolo de identidad de movimiento. ♦ The monument for Zapata found on the exit from Toluca towards Mexico City, in the limits of the Toluca and Lerma municipalities, was a space for manifestations during various periods of mobilization. This monument has served in different occasions to carry out commemorative acts for Emiliano Zapata, and to present a similarity between this leader's motto, "Land and Freedom" with their own "Land and Water". In other words, Zapata has served as an identity symbol for the movement.

¹⁴Entrevista no grabada a la comandanta Nancy... 17 de junio de 2006. ♦ Interview that was not taped with commander Nancy... June 17, 2006.

¹⁵Motherhood en inglés. En este caso se interpreta como la representación real y simbólica del ser madre en los diferentes movimientos sociales de mujeres en América Latina. ♦ Motherhood. In this case, it is interpreted as the real and symbolic interpretation of being a mother in the different women's social movement in Latin America.

¹⁶Kaplan Temma. 1997. Crazy for Democracy: Women in Grasroot Movements, Routledge, New York. pp: 6-7.

¹⁷La Jornada, 24 y 25 de septiembre de 2005. ♦ La Jornada, September 24 and 25, 2005.

¹⁸Entrevista grabada a la comandanta Gisela, realizada por la autora el 25 de noviembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Gisela, performed by the author in November 25, 2005.

¹⁹Deriva de "hipóstasis" o personificación. Según Jorge Alonso (1985:35), hipóstasis lo utiliza por sus dos acepciones históricas: la primera se refiere a la máscara representativa que utilizaban los actores griegos en las tragedias; la segunda tiene que ver con su definición hacia el significado de persona (las máscaras). ♦ Derived from

hypostasis or personification. According to Jorge Alonso (1985:35), hypostasis is used for its two historical references: the first refers to the representative mask worn by Greek actors in tragedies; the second has to do with its definition regarding the meaning of persona (masks).

²⁰Después de la ruptura del Frente Mazahua, dos comandantas dejaron de participar en este grupo, y junto con el asesor conformaron el Movimiento Mazahua. ♦ After separation from the Frente Mazahua, two commanders stopped participating in this group and, together with the advisor, made up the Movimiento Mazahua.

²¹Entrevista grabada a la comandanta Hortensia, realizada por la autora el 20 de diciembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Hortensia, performed by the author on December 20, 2005.

²²Entrevista grabada a la comandanta Blanca, realizada por la autora el 12 de noviembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Blanca, performed by the author on November 12, 2005.

²³Entrevista grabada a la comandanta Cristina, realizada por la autora el 22 de noviembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Cristina, performed by the author on November 22, 2005.

²⁴Entrevista grabada a la comandanta Nancy, realizada por la autora el 3 de diciembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Nancy, performed by the author on December 3, 2005.

²⁵Entrevista grabada a la comandanta Cristina... 22 de noviembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Cristina... November 22, 2005.

²⁶Entrevista grabada al señor Lucio, realizada por la autora el 17 de noviembre de 2005. ♦ Taped interview with Mr. Lucio, performed by the author on November 17, 2005.

²⁷Entrevista grabada a la comandanta Nancy... 3 de diciembre de 2005. ♦ Taped interview with commander Nancy... December 3, 2005.

²⁸Temma Kaplan (2001), *Uncommon Women and the Common Good: Women and Environmental Protest*. In: S. R. a. S. Linkogle (ed), *Women Resist Globalization. Mobilizing for Livelihood and Rights*, Zed Books, London, p. 30.

²⁹Ibíd., p. 29.

³⁰Ibíd., p. 41 y 42.

LITERATURA CITADA

- Alonso Jorge. 1985. La tendencia al enmascaramiento de los movimientos políticos. CIESAS: México. pp: 35.
- Domínguez, Edmé. 2004. *Mujeres, ciudadanía y participación política en México*. Red HAINA/ Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo, Goteborg. pp: 13-14.
- Eckstein, Susan. 2001. *Power and Popular Protest. Latin American Social Movement*,. University of California Press, Berkeley. pp: 385.
- Goffman, Erving. 1997. *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires. pp: 33.
- Kaplan, Temma. 1997. *Crazy for Democracy: Women in Grassroots Movements*, Routledge, New York. pp: 6-7.
- Kaplan, Temma. 2001. *Uncommon Women and the Common Good: Women and Environmental Protest*. In: S. R. a. S. Linkogle (Ed.), *Women Resist Globalization. Mobilizing for Livelihood and Rights*, Zed Books, London.
- Melucci, Alberto. 1989. *Nomads of the present*, Temple University Press, Londres, Hutchinson; Filadelfia.
- Molyneux, Maxine. 2001. *Women's Movements in International Perspective. Latin America and Beyond*. Institute of Latin American Studies Series, Palgrave, Nueva York. pp: 19.
- Morón, Carlos. 1999. *Villa de Allende*. Monografía municipal, Instituto Mexiquense de cultura, Toluca. ISBN: 968-484-433-6.
- Sandoval, Eduardo. 2000. *La Ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. pp: 65.